



LOS DOS AÑOS.

ENCUENTRO INEVITABLE.

—Tan, tan, tan.

—¿Quién es?

—Yo soy.

—¿Qué se ofrece?

—Entrar.

—¡Por vida!

Pues yo ya voy de salida.

—¿De veras?

—Sí, ya me voy.

—¡Buen viaje! ¿y no me direis
Lo que acá dejais?

—Me carga,

Porque es una historia larga....

—Pero algo me contareis.

Os lo diré en cuatro sorbos:
Podrá serviros acaso
Por si os encontráis al paso
Alguno de esos estorbos.